

CRONICA DEL MES

Febrero de 1983

El mes de febrero ha sido testigo de una renovación de la lucha política interna, de la que ha salido robustecida la línea más moderada y se ha debilitado la de la fracción más radical.

La crisis suscitada en la Asamblea Constituyente el 27 de enero cuando, tras el abandono de la sala por los representantes de ARENA, los demás partidos decidieron sesionar y ratificar el nombramiento del Dr. Cárdenas (AD) como Ministro de Salud Pública y Asistencia Social, cargo reclamado por ARENA, llegó a su clímax en las primeras semanas de febrero. En la primera sesión plenaria de este mes el Presidente D'Aubuisson amenazó con renunciar al cargo (lo mismo que el resto de directivos de su partido) y bajar a sus escaños en el pleno, si no se revocaba la decisión anterior. Los demás partidos ratificaron su decisión. En la sesión de la siguiente semana varios diputados exigieron a D'Aubuisson que aclarara su amenaza y que "cumpliera con su palabra de hombre y de militar". Sin embargo, D'Aubuisson no renunció (ni miembro alguno de su partido), pero prometió hacerlo una vez aprobada la constitución, tarea prioritaria encomendada por el pueblo. Las sesiones fueron acaloradas y agresivas; se denunciaron amenazas a las personas; el Dr. Nelson Segovia sufrió un ataque cerebral al tomar la palabra, después de haber sido víctima de presiones y amenazas; el local de AD fue ametrallado por el escuadrón "Maximiliano Hernández Martínez"; Mons. Rivera lamentó en su homilía dominical el triste espectáculo ofrecido en la Asamblea mientras el país sufría problemas tan graves. Todo ello mostró la decisión de los demás partidos de quitarle poder a ARENA, al tiempo que éste luchaba por conservarlo.

Mientras tanto, las diversas asociaciones de ultraderecha intensificaron una campaña en defensa de sus intereses y de ataques a las líneas moderadas en una serie de pronunciamientos y editoriales en los periódicos, ya fuera en contra de la intervención del Estado en la economía, ya fuera pidiendo la destitución del presidente de FINATA o la derogación del decreto 207, ya fueran los frentes fantasmas: el Frente Femenino atacó al recién nombrado Ministro de Salud, y la "Cruzada pro Paz y Trabajo" publicó un claro llamado a los militares simpatizantes para que dieran un golpe de Estado contra el gobierno, los militares corruptos, el Alto Mando y la Asamblea, pidiendo un "caudillo". Esas mismas asociaciones, y otras más, aprovecharon la visita que hiciera al país la señora Kirkpatrick, embajadora de los Estados Unidos ante la ONU, para publicar bienvenidas y escribir editoriales, alabando sus posturas políticas, exaltándola como "bastión de la libre empresa" y pidiéndole su apoyo contra las reformas y contra los congresistas norteamericanos que apoyan el diálogo. Sin embargo, después de visitar largamente a las principales autoridades y líderes políticos, la señora Kirkpatrick reafirmó el apoyo de su gobierno a la política seguida hasta el momento y la continuación de la ayuda militar y económica, pidió la formación de la Comisión de Paz para promover la reconciliación nacional y avaló la continuación de las reformas.

El PDC, por su parte, publicó un pronunciamiento en el que atacó vehementemente a ARENA, como representante de los intereses más oligárquicos, que aprovechaba los ministerios económicos en beneficio de los millonarios de Miami (especialmente las instituciones rela-

cionadas con la reforma agraria que pagaban precios sobrevalorados a los expropietarios, en detrimento de los campesinos), o retardaban los pagos para los empleados públicos y a los maestros. Mientras tanto la UCS denunció los atropellos a sus miembros, por el asesinato de más de un centenar de ellos, el saqueo de sus oficinas centrales y el intento de crear una directiva ilegal que los divida. Ante la inminente discusión en el seno de la Asamblea (1 de marzo) sobre la prórroga o suspensión del decreto 207, la UPD solicitó su prórroga, así como la abolición de los decretos 296, 507 y 544 (por inconstitucionales y represivos), al tiempo que convocaba a sus asociados para permanecer ante el edificio de la Asamblea hasta que se aprobaran sus peticiones de mantener en vigor el decreto 207. El presidente de FINATA se pronunció a favor en el pleno, mientras que el vicepresidente (ARENA) se pronunciaba en contra de la prórroga, así como los demás miembros de este partido relacionados con el problema (presidente y vicepresidente del BFA), y al mismo tiempo el partido trataba de movilizar a los campesinos beneficiarios de la primera fase de la reforma agraria contra los propugnadores del decreto, oponiendo a los campesinos entre sí.

En la alta cúpula militar también parece que se ha impuesto la línea más moderada de García. La orden militar No.4 nombraba al cnel. Flores Lima subsecretario de defensa, en sustitución del cnel. Castillo que continúa en poder del FMLN, y como Jefe del Estado Mayor fue nombrado al cnel. Mario Alberto Reyes Mena, hasta ese momento comandante de la 2a. Brigada de Infantería con base en Santa Ana. La impresión superficial es que se ha robustecido el Ministro de Defensa con esos nombramientos; sin embargo, todavía no parece haber sido resuelta del todo la crisis de enero (Ochoa-García), tanto más si es cierto que parte del arreglo consistía en la renuncia del gral. García en un plazo de 90 días; el consiguiente debilitamiento de la institución armada, en cualquier caso, es un hecho innegable.

También en el campo religioso se libraron batallas entre las distintas tendencias. Mons. Rivera abogó repetidamente en sus homilias de catedral por la paz y el diálogo como vías de solución al conflicto y a la reconciliación entre todos los salvadoreños, y pidió una tregua durante la visita del Papa de modo que todos los salvadoreños, pudieran asistir pacíficamente al acontecimiento. Todos los periódicos locales, con la excepción de **El Mundo**, publicaron editoriales

contra la Iglesia y contra Mons. Rivera por promover el diálogo que, a su criterio, sería una traición a la patria y una connivencia con la guerrilla; en cambio, varios sindicatos y otras agrupaciones apoyaron el diálogo como algo racional y necesario, aunque dadas las circunstancias de represión lo creen imposible. En cuanto a la tregua en la lucha armada, el gral. García declaró que no se le podía pedir una tregua en una lucha que no ha provocado, sino que se le ha impuesto.

Por otro lado, la próxima visita del Papa despertó diversas reacciones de expectativas y temores, sobre todo de que apoyara el diálogo. Las fuerzas de derecha insistieron en la misión puramente espiritual, previniendo contra la instrumentalización ideológica. Parece ser que había fuertes presiones para que Su Santidad no visitara la catedral, donde está enterrado Mons. Romero; en el programa oficial no se decía nada al respecto, pero pocos días antes se anunció que haría una visita en privado y algunas fuentes eclesiales trataron de justificar la visita como un acto de devoción al Santísimo Sacramento. Mientras tanto, Mons. Gregorio Rosa, en su homilia dominical y, sobre todo, en la conferencia de prensa que tuvo a continuación el último domingo del mes, previno de intenciones de tomarse la catedral por grupos de la izquierda, aunque el temor generalizado era de que fuera la derecha la que se la tomara para impedir la visita a la tumba de Mons. Romero. En fin, un poster en que aparecían dándose la mano y sonriendo Juan Pablo II y Mons. Romero, en su última visita a Roma, fue prohibido por los altos organizadores, a presión de intereses claros; el desconocido "Movimiento Nacional de Salvación 28 de marzo", creado ad-hoc y de innegable postura ultraderechista, publicó un comunicado furibundo contra algunos miembros de la Iglesia que querían aprovechar la visita, hablaba de "versión satánica de una iglesia terrenal y vengativa, de malos clérigos que propugnan la lucha de clases, etc.", y denunciaba que se hubiera editado ese poster: "maniobra propagandística y casi sacrilega, asociando y poniendo a la par a dos figuras, una de ellas la del Papa, cuya esencia espiritual como Vicario de Cristo en la tierra y su indiscutible calidad humana no admiten comparaciones tendenciosas".

El último acontecimiento político importante del mes fue la creación de la Comisión de Paz propuesta por el Pacto de Apaneca, y que no se había podido conformar a su debido tiempo. La

presión de la señora Kirkpatrick, más la inminente visita del Papa, pudieran haber acelerado su creación para tener algo concreto que ofrecer. Fue tal la prisa que, sin previo aviso, se presentó en cadena nacional de radio TV la noche del 23 de febrero la Comisión Política en pleno, presidida por el Presidente Magaña, quien anunció la creación de la misma y en su mensaje propuso las "bases para la paz en El Salvador de la Comisión Política del Pacto de Apaneca", y a la juramentación fijada para la mañana del día 25 sólo asistió uno de los tres miembros, pues los otros tenían compromisos previos que juzgaron más importantes o impostergables (o carecían de autorización superior, como el caso de Mons. Revelo). Nuevamente se propone la vía democrática como solución a la violencia, se rechaza la solución armada como camino al poder, se rechaza el diálogo y se promete estudiar una amnistía, revisar las leyes represivas y robustecer el poder judicial. Los miembros nombrados fueron Francisco Quiñónez, secretario general del Partido Popular Salvadoreño (PPS), Dr. Guillermo Trabanino, antiguo secretario general de la ODECA y Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores en los gobiernos de la década de los cincuenta, y el obispo de Santa Ana, Mons. Marco René Revelo.

En el plano económico, la endémica crisis del país se manifestó en variados problemas y demandas. Al incremento progresivo en la deuda exterior se contrapuso el que un crédito argentino no ha sido usado en gran parte; los 200 buses traídos de ese país continúan sin ser usados por meses; la comercialización del café fue objeto de fuertes acusaciones. A la crónica escasez de medicinas se agregó ahora la de leche del IRA, lo que suscitó una polémica con el Banco Central acerca de qué entidad era la responsable. Al permanente atraso en los pagos a los maestros, se sumó el que no hay dinero en el presupuesto recortado más que para abonar el sueldo de 200 días en este año. También la Corte Suprema de Justicia ha visto recortado su presupuesto, con el consiguiente atraso en la aplicación de la justicia ya lenta de por sí. PDC y ARENA se acusaron mutuamente de haber despedido a empleados con los reajustes en la distribución de los altos puestos administrativos. Las fuerzas sindicales reivindican sus derechos, reclaman pagos atrasados y denuncian la represión contra sus dirigentes por defender sus justos derechos. Varios congresos sindicales presentaron plataformas reivindicativas, alto a la represión, abolición de decretos

anti-obreros, propiciación del diálogo, etc. Para una mayor eficacia en su tarea, la FUSS propuso la unidad sindical completa.

En el campo estrictamente militar, la guerra continuó con la misma intensidad, o aún mayor, que en el mes anterior, y fue el FMLN el que llevó la iniciativa. El mes se estrenó con la toma de Berlín (la población más importante hasta el momento) después de casi dos días de combate en el que superaron a la guarnición; una vez tomada, la fuerza aérea bombardeó la población y destruyó cuatro manzanas de casas (como reconociera la Voz de los Estados Unidos y como declararan, en entrevistas radiales nacionales, algunos testigos de la población). Hubo un saldo de unos 70 muertos, 50 de ellos civiles y por lo menos 10 militares; otros 40 fueron hechos prisioneros, y el resto de la tropa logró escapar. La guerrilla mantuvo tres días la población, impidiendo el refuerzo por tierra, y sólo fue retomada por el ejército después de haberse retirado ordenadamente. Casi a mediados del mes el FMLN puso sitio a Suchitoto, causando una seria derrota al ejército, como lo admitiría la Voz de los Estados Unidos, y mantuvo el cerco durante dos semanas, contra el acoso constante de unidades del ejército, hasta que se retiró frente a un contingente de 4,000 soldados, que en un operativo ulterior por la zona tomaron algunos campamentos y los bombardeos causaron numerosas víctimas de la población civil en el cerro de Guazapa. En el norte de Chalatenango, por la carretera troncal del norte, el FMLN controlaba varias poblaciones, y posteriormente se tomó también la población de Tejutla por un día, venciendo a la guarnición militar, la más próxima a la zona de control de la guerrilla. En fin, después del operativo de Morazán, una buena parte del batallón Belloso había quedado acantonado en la ciudad de Perquín, pero el FMLN lo aisló por tierra, lo hostigó continuamente, hasta que logró que desalojara la posición con lo que toda la zona al norte del río Torola quedó nuevamente bajo el control del FMLN.

En el mes el FMLN realizó más de doscientas acciones: 38 en el departamento de Cuscatlán (sólo en la zona de Suchitoto, 36), 29 en el de San Salvador (25 en la troncal del norte y la zona de Aguilares), 11 en el de Chalatenango, y 10 en el de Morazán; entre los más numerosos. De estas acciones, 67 fueron de sabotaje (30 de ellas en el departamento de Santa Ana), la mayoría a la energía eléctrica, luego a los transportes, y en tercer lugar al café; pero un acto de estos fue de

especial importancia, al dañar seriamente la antena de comunicaciones vía satélite de la "estación terrena Izalco", hecho que fue interpretado por el gobierno y las fuerzas de derecha como un intento de impedir las comunicaciones con motivo de la visita del Papa y un atropello al pueblo. Del resto de las acciones, 17 fueron tomas, 146 acciones estrictamente militares (incluidos 3 ajusticiamientos), y otras "varias".

Entre los resultados del mes, el FMLN causó 118 muertos a la F.A. (2 capitanes, 4 tenientes, 6 subtenientes, 1 sargento, 2 subsargentos, 9 cabos y 94 soldados), pero si se toman en cuenta también los paramilitares, serían 129 muertos, 145 heridos, 70 bajas, para un total de 344 "bajas"; a esto hay que agregar los 208 capturados, cuando menos. En cuanto a recuperación de armas, 185 sólo en Berlín (Usulután), 101 en Chalatenango, 64 en Cuscatlán, 64 en La Paz, 36 en San Vicente, para un total de por lo menos 450 armas largas, más otras de apoyo y muchos miles de cartuchos.

La F.A. montó un gran operativo en la zona de Guzapa-Suchitoto (el 10o. según versión oficial), con unos 4,000 efectivos y el apoyo de aviación y artillería, que habría capturado varios campamentos guerrilleros y causado la muerte de por lo menos 20 milicianos (FMLN) y de 125 campesinos. Además, realizó otros seis operativos menores en los departamentos de San Vicente, Cabañas, La Paz, Morazán, San Miguel y Usulután. Mientras tanto, el Secretario adjunto para Asuntos Latinoamericanos, T. Enders, de acuerdo a France Press, declaró en febrero que Venezuela entrenó dos batallones de cazadores del ejército salvadoreño y que mantiene asesores militares aquí. También en el mes de febrero, un asesor militar norteamericano que viajaba en un helicóptero por la zona del bajo Lempa fue herido, lo que motivó una controversia, dado que no podía participar en acciones militares ni andar en zonas de combate; en consecuencia, tres asesores fueron repatriados a los Estados Unidos.

La represión en el mes ha sido nuevamente muy alta, con muestras de especial sadismo en las muertes y torturas. 386 personas de la población civil han sido asesinadas, y aún no se ha aclarado las muertes de otras 359 personas en operativos y enfrentamientos; mientras que al FMLN se le pueden atribuir por lo menos 14 muertes de población civil. Han sido capturadas en el mes otras 54 personas, por lo menos, entre las que se encuentran siete dirigentes sindicales que demandaban la cancelación total del aguinaldo de Navi-

dad, y un médico candidato a decano de medicina en la Universidad Nacional. Pero el hecho más horripilante ha sido una masacre de campesinos realizada en las proximidades de Sonsonate el día 22 de febrero, en vísperas de la visita del Papa; masacre a la que casi se ha silenciado y cuya realidad total aún se desconoce. Tres vehículos militares con soldados uniformados llegaron en la mañana a la finca "Las Hojas", detuvieron a 18 campesinos, les amarraron los brazos a la espalda y los fusilaron junto a un río; todos eran indígenas, miembros de ANIS (Asociación Nacional de Indígenas Salvadoreños), supuestamente acusados de subversivos por terratenientes de la zona que querían construir una calle a través de esa propiedad. Otras informaciones hablan de otros 28 más asesinados.

En el ámbito internacional, continúan en los Estados Unidos los fuertes debates en torno a la certificación Reagan y a la continuación de la ayuda militar y económica hacia El Salvador. En el Congreso y en el Senado, en los más importantes periódicos, en múltiples instancias políticas y sociales se intensifican las críticas a la administración, se exige detener la ayuda y buscar el diálogo, se denuncia la política hacia Centroamérica y El Salvador así como su fracaso; mientras que el gobierno se empeña en mantener e incrementar la ayuda militar, en vista de la marcha de la guerra y de los acontecimientos, al tiempo que hace esfuerzos denodados para obtener lo que pretende y para hacer fracasar todo intento de solución pacífica para el área. A pesar de que T. Enders, coincidiendo con la visita a El Salvador de la señora Kirpatrick, y después de un sorpresivo viaje a Madrid, propone una alternativa política, con la mediación del gobierno español o de otros (México o Venezuela), la Casa Blanca comienza a dar indicios cada vez más claros de optar por una solución estrictamente militar.

Mientras tanto en Honduras, donde la crisis económica es cada día más grave, y donde los militares son acusados de estar involucrados en grandes intereses económicos, se realizaron las operaciones militares conjuntas con Estados Unidos, a pesar de las protestas de Nicaragua. El éxito de las operaciones consistió en la dirección, coordinación y apoyo norteamericanos, mientras que los soldados hondureños lo único que mostraron fue que podían ser transportados y servir de carne de cañón en caso de un conflicto internacional. Por su parte, los indios miskitos nicaragüenses refugiados allí se declararon en pie de guerra contra el gobierno de su país; al tiempo

que el gobierno hondureño y la institución armada lanzaban grandes acusaciones contra Nicaragua. En este último país, a los graves problemas que afronta, se le sumó uno nuevo originado con ocasión de la visita del Papa, ya sea por los sacerdotes que están en el gobierno, ya sea por la oposición de gran parte del episcopado al proyecto sandinista y su manipulación por la contra-revolución.

Panamá, que se había mantenido al margen de las operaciones militares de Honduras, realizó también operaciones conjuntas con Estados Unidos en la Zona del Canal; pero días más tarde se armó un escándalo político-diplomático, cuando el Jefe de la Guardia Nacional acusó al embajador norteamericano y a otros de la delegación

diplomática, de buscar contactos con militares y tratar de manipular políticamente. Por último, Guatemala y México tuvieron problemas diplomáticos originados por penetraciones militares guatemaltecas en territorio mexicano para atacar refugiados, incluso protegidos de ACNUR.

Un mes, por tanto, de gran agitación política y militar, que muestra el deterioro interno en todos los niveles, lo que no puede menos de preocupar a los Estados Unidos y hacerles buscar oportuno remedio. La visita del Papa genera expectativas y escepticismos, de acuerdo a los deseos de cada persona o agrupación.

Eugenio C. Anaya, h.

